

CUARESMA 2026

CRUX

El Tercer Domingo de Cuaresma

8 de marzo de 2026

- Comienza tu reunión semanal en oración.

Oh Dios, Tú nos llamas incluso siendo pecadores. Nos buscas en nuestros momentos de rechazo y en nuestros sentimientos de desamparo. Ayúdanos a salir de estos tiempos de oscuridad y permítenos reconocer nuestro valor, definido por ti. Revélanos la belleza de los sacramentos e inculca en nosotros la importancia de tu voluntad. Te lo pedimos en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

- Después de ver el video gratuito de esta semana, con el P. Columba, tómame un tiempo para conversar y reflexionar sobre las siguientes preguntas.
 - ¿Alguna vez te has sentido rechazado en la vida? Describe ese momento. Mirando hacia atrás, ¿cómo has podido percibir a Dios obrando en ese rechazo?
 - ¿Cómo te ha buscado Dios en el rechazo?
 - ¿Alguna vez has buscado a Cristo con arrojo? ¿Cómo buscas a Cristo diariamente? ¿Qué acciones quieres aplicar en tu vida para comenzar a buscar más a Cristo?
 - Sabemos que Cristo nos desea y nos busca en cada momento. ¿Cómo fortalece esto nuestra identidad?
- Les invitamos a confesarse esta semana para renovar su corazón y seguir a Cristo más de cerca. En las oraciones de esta semana reflexionen sobre la entrega de la Mujer junto al Pozo.

LECTURAS

- Éxodo 17: 3-7
- Romanos 5: 1-2, 5-8
- San Juan 4: 5-42

OPCIONES PARA VER EL VIDEO DE P. COLUMBA



- Escanea el código QR para verlo en tu dispositivo móvil.
- Usa el televisor de tu sala de grupo para ver el video en la aplicación Ascension.
- Pide al líder de tu grupo que lea en voz alta la reflexión del Día 5 de su libro Crux: Meditaciones Diarias de Cuaresma.



Evangelio de San Juan 4: 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: “Dame de beber”. (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?” (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”. La mujer le respondió: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?” Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna”.

La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla. Ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”.

Jesús le dijo: “Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

La mujer le dijo: “Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo”. Jesús le dijo: “Soy yo, el que habla contigo”.

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: ‘Me dijo todo lo que he hecho’. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el salvador del mundo”.

Reflexión: La búsqueda

En la lectura del Evangelio de hoy, Jesús es como un cazador de tesoros; pero busca un tesoro diferente, algo de un valor incalculable, que mucha gente no consideraría precioso.

En Juan 4, Jesús va a Samaría y encuentra su tesoro: la mujer del pozo. La mujer es un tesoro improbable por varias razones. En primer lugar, es samaritana. Los samaritanos y los judíos no se llevaban bien. En segundo lugar, Juan nos dice que la mujer va a buscar agua al mediodía, en el calor del día, un detalle que podría indicar que es rechazada por la sociedad. En lugar de recoger agua al fresco de la mañana junto con las otras mujeres de la zona, esta mujer va más tarde, sola. Es posible que sea marginada debido a sus múltiples divorcios y a su situación actual. Por lo que parece, ella evitaba el contacto con los demás. Los apóstoles se sorprenden de que Jesús incluso hable con una mujer.

Sin embargo, Jesús no la rechaza ni la evita. De hecho, la busca. Aunque Jesús está cansado del viaje, no lo está tanto como para no ir a buscarla. Habla con ella sin prisas, cara a cara. Pocas personas en los evangelios recibieron tal privilegio, es decir, ser elegidas de esta manera y ser evangelizadas personalmente por Jesús. De todas las personas con las que Jesús se encuentra durante su ministerio público, él elige decirle a esta mujer samaritana quién es él: el Mesías.

La mujer samaritana desea algo que todos deseamos: ser vista y, todavía más, ser comprendida. Sin embargo, esta mujer en particular tiene una profunda sed de ambas cosas porque no las ha tenido durante mucho tiempo. Jesús responde a su gran deseo ofreciéndole una comprensión igualmente grande, más de lo que la mujer jamás hubiera imaginado. Le muestra que ve su corazón, conoce toda su historia y la busca de todos modos. Le presta una atención llena de estima. La mujer había estado bebiendo del mismo viejo pozo durante mucho tiempo, viviendo en los mismos patrones de pecado y siempre terminando sedienta de nuevo. Después de que Jesús entra en su vida, ¡qué rápido la vemos rebosar de agua viva!

Cuando la mujer regresa al pueblo, pasa de ser buscada por Cristo a ser ella misma buscadora para Cristo, se convierte en evangelizadora. Le cuenta a todos lo que Jesús ha hecho por ella y los habitantes del pueblo no solo la ven, sino que la escuchan y llegan a creer gracias a ella.

Al leer este pasaje hoy, cae en la cuenta de que tú también estás siendo buscado. Eres objeto del deseo de Dios. Jesús te busca cada día a ti a través de la oración y los sacramentos. En la Confesión, Jesús te busca para sanarte y limpiarte del pecado. En la Sagrada Comunión, te busca para morar en ti, en cuerpo y alma. A través de la oración y la Escritura, te inspira, te anima, te consuela y te invita a crecer en santidad y a dar fruto a través de la forma en que vives tu vida. Ten esto presente hoy: Jesús te quiere.

Oración desde lo desconocido

por el Padre Thomas Merton, OCSO

Señor, Dios mío,
No tengo ni idea de adónde voy. No veo el camino delante de mí. No puedo saber con certeza dónde terminará. Ni siquiera me conozco realmente, y el hecho de que crea que estoy siguiendo tu voluntad no significa que realmente lo esté haciendo. Pero creo que el deseo de agradarte, te complace, y espero tener ese deseo en todo lo que haga. Y sé que, si lo hago, me guiarás por el camino correcto, aunque yo no me dé cuenta de ello. Por lo tanto, confiaré siempre en Ti, aunque parezca perdido y a la sombra de la muerte, no tendré temor, porque siempre estás conmigo y nunca me dejarás solo frente a mis peligros.
Amén.

Aplicación

En la oración de hoy, simplemente medita en el hecho de que Jesús te busca incansablemente. Dale gracias por el don de esa búsqueda de tu corazón. Puedes ofrecerle esta respuesta: "Señor, ayúdame a alegrarme al saber que me buscas. Quiero ver las señales de tu amor y tu deseo de mí. Concédeme la gracia de experimentar tu búsqueda a través de los sacramentos, del mundo que has creado, de los amigos y de la familia que me has dado, y de los muchos dones y gracias que me concedes cada día. A cambio, concédeme la gracia de buscarte, aceptando la misión única que me has encomendado. Amén".

PRÓXIMOS EVENTOS

CENAS DE PESCADO FRITO LOS VIERNES

En Cuaresma, venga con su familia los viernes de 5 a 7 p. m. en la cafetería de la escuela.

VÍA CRUCIS

los viernes de Cuaresma
en la capilla.
6:30 p. m. (inglés)
7:15 p. m. (español)

CONGRESO DE SAN JOSE

13-15 de marzo de 2026
Un encuentro para profundizar en la paternidad espiritual de San José, un don de Dios Padre para este tiempo. Será una experiencia para recibir herramientas y contenidos que fortalezcan tu familia.

Mañana de la Misericordia 21 de marzo

¡Únase a nosotros en un evento de alcance comunitario con nuestros valiosos colaboradores! Familias de todas las edades pueden participar en proyectos prácticos de servicio mientras aprenden cómo nuestros colaboradores marcan la diferencia.

¡Inscríbese en

[www.signupgenius.com/go/
MercyMorning26#/](http://www.signupgenius.com/go/MercyMorning26#/)

y reserva un lugar para su familia!